# Recuerdos de *La malilla*, el juego de naipes exclusivo de Sudcalifornia



FOTOS: Emily A. Santana Ceseña

## Colaboración Especial

**Por Emily A. Santana Ceseña**

***La Paz, Baja California Sur (BCS).*** Desde hace muchos años, gracias a la herencia cultural de mi madre –nacida en el rancho *Las gaviotas*, municipio de **Comondú**–, mis hermanos, mi papá –originario de **La Paz**–, y yo aprendimos a jugar a ***La malilla***.

> *De acuerdo con Gilberto Ibarra Rivera en su libro El habla popular en Baja California Sur,* ***La malilla*** *es un "juego de*

*naipes, de origen español, también denominado mala. El juego echó raíces en el gusto de los habitantes de la península bajacaliforniana".*

***También te podría interesar: La inclusión y Paralímpicos, fuera del interés de la TV mexicana***



Los primeros recuerdos que tengo de ***La malilla*** –como del 2001 al 2008–, me remontan a *La palmilla*, un rancho que se encuentra entre unos 13 y 16 kilómetros de la misión de San Luis Gonzaga. Donde cada que visitábamos a nuestros amigos del lugar, las tardes y noches se hacían acompañar de entretenidos **juegos de malilla**, café de talega, y buenas pláticas.

*Los **malilleros** son personajes propios y exclusivos del ambiente sudcaliforniano, pues en ninguna otra parte del país se práctica en estos tiempo el juego de la malilla (…) son un tipo de hombre o de mujer de características bien definidas: decidor, socarrón, sentencioso, presumidor y muy sociable.*

*No puede confundirse con el tahúr de oficio, pues la **malilla***

*es un juego en el que las apuestas de dinero están excluidas y se juega por el placer de demostrar ante los contrarios y los mirones, la presencia para realizar hábiles jugadas, festejando por días y a veces durante años los* ***capotes*** *(…) que se dan a los contrarios.*



En esas idas a *La palmilla*, los primeros **malilleros** que conocí (nombrados por sus apodos) son a Chelo Ceseña, Patricín, Canayo, Cota, Yuyo, Chabalo, Nacho, Lupe, Neney, Julián, Shanny, Santolio, Chicote, entre otros. Todos ellos responsables de que aprendiera a disfrutar del complicado **juego de la malilla**.

*En el libro* ***El canto del caudel*** *del profesor Jesús Castro Agúndez explica que* ***La malilla*** *durante la Colonia, se practicó en centros sociales de diversas capitales de provincia de la Nueva España y la historia nos dice que en las reuniones que se efectuaban en la ciudad de Querétaro en la casa del Corregidor, a las que eran asiduos concurrentes don Miguel Hidalgo y Costilla y el Capitán Ignacio Allende,*

*al mismo tiempo que se conspiraba contra el gobierno virreinal para hacer de México un país independiente, se jugaban* ***malilla*** *y trecillo.*

***La malilla*** *es un complicado juego de cartas que se realiza con baraja española, que como es sabido consta de cuarenta cartas distribuidas en cuatro palos que son: oros, copas, espadas y bastos. Cada palo tiene ordenados sus diez cartas desde el uno, que se denomina as, hasta el siete o "malilla", al que siguen en orden progresivo, la sota, el caballo y el rey.*



Años más tarde, después de las visitas a *La palmilla* en nuestro hogar se sigue jugando y preservando este juego de baraja que ha sido transmitido de generación en generación. Actualmente, se continúa jugando en pueblos y rancherías en las serranías del Estado.

Sin embargo, las puertas de nuestra casa siempre están abiertas para enseñar el arte de ***La malilla*** que tiene una gran variedad de reglas y un sinfín de jugadas, así como

probabilidades dignas de un juego de azar. Lo único que se pide es cumplir con el perfil de un buen **malillero sudacaliforniano**, saber perder y aguantar la carrilla por si te hacen un ***capote***, la derrota más vergonzosa.

—

*AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.*